



Declaración de las IX Jornadas del Proyecto Educativo de Ciudad

EDUCACIÓN, INTERCULTURALIDAD Y COHESIÓN SOCIAL

BARCELONA COMPROMETIDA POR UNA CIUDADANÍA INCLUSIVA

Barcelona es el resultado de las aportaciones de muchas personas que han vivido en la ciudad en distintos momentos de nuestra historia. En los últimos años, el paisaje humano de la ciudad ha experimentado un gran aumento en diversidad por la rápida e importante llegada de personas venidas de culturas y países muy diversos. Esta nueva realidad nos plantea retos y oportunidades que implican la corresponsabilidad del conjunto de la sociedad. En este contexto de mayor complejidad y diversidad, hay que trabajar para reforzar los vínculos comunes a partir del respeto por las diferencias.

Eso significa que hay que construir un nuevo concepto de ciudadanía que sea inclusivo, en el que quepamos todos los barceloneses y barcelonesas de hoy y de siempre. Un concepto de ciudadanía a partir de la igualdad de derechos y también de deberes, a partir de la igualdad de oportunidades y de compartir unos valores fundamentales y democráticos irrenunciables.

Por todo eso, la gestión de la diversidad cultural en la ciudad de Barcelona es uno de los temas clave para garantizar la convivencia y la cohesión social.

El Proyecto Educativo de Ciudad de Barcelona (PECB)

Barcelona cuenta con un PEC, que entendemos como un proyecto estratégico de educación basado en la participación ciudadana, la planificación estratégica y la corresponsabilidad social en la educación desde distintos espacios y escenarios.

El PECB posibilita la relación y el trabajo conjunto entre agentes educativos de distintas escalas (instituciones, fundaciones, ONG, centros educativos, agrupaciones vecinales...) y procedencias territoriales, y propicia la complicidad y la corresponsabilidad en beneficio de una ciudadanía dialogante, participativa y responsable. El proyecto expresa la vocación de Barcelona como ciudad educadora, entendiendo como tal una ciudad que es agente y contexto educativo a la vez.

El PECB nace en 1999 a partir de un amplio proceso participativo que culmina con la firma de un compromiso de representantes de las instituciones públicas y de la sociedad civil para impulsar sus contenidos.

En la actualidad desarrolla el Plan de Acción 2008-2011, cuyos objetivos prioritarios son:

- La escuela no está sola educando.
- Queremos construir la red educativa de la ciudad.
- La educación de los niños y jóvenes es una responsabilidad compartida.
- Barcelona es y quiere ser en el futuro un crisol cultural.
- Los valores democráticos son la base de la convivencia.

Las jornadas anuales del PECB

Entre las diversas acciones que lleva a cabo el PECB destaca la celebración anual de unas jornadas que cada año se centran en un tema de trabajo distinto.

En el mes de diciembre de 2008 se celebraron las IX Jornadas del PECB, en torno al tema «Educación, interculturalidad y cohesión social». Estas jornadas se enmarcan en el hecho de aprovechar la oportunidad de la celebración de 2008 como Año Europeo del Diálogo Intercultural, al que se ha sumado la ciudad de Barcelona. La comunidad educativa comprometida con el PECB ha participado activamente en la definición del programa de las jornadas creando un espacio de debate y reflexión en torno a un documento base sobre el tema que nos ha llevado a esta declaración colectiva y participada.

Para la elaboración del documento base se creó un Comité Científico que, por encargo del Consejo Directivo del PEC, ha sido el responsable de su elaboración, que se ha abierto a las aportaciones del conjunto de la ciudad para culminar en la elaboración de la declaración. El Comité Científico estaba formado por una treintena de personas provenientes de diversos ámbitos de acción y niveles de responsabilidad —universitario, escolar, asociativo e institucional—, y de diversas procedencias territoriales de la ciudad, con el objetivo de garantizar una amplia representación lo más completa posible de los distintos agentes educativos y sociales que trabajan en relación con el tema.

La declaración: «Educación, interculturalidad y cohesión social. Barcelona, comprometida por una ciudadanía inclusiva»

Este documento forma parte del patrimonio de política educativa de la ciudad, producto de un proceso participativo que pretende constituirse en un marco general a partir del cual generar tanto procesos de debate y reflexión como propuestas concretas de actuación en un tema fundamental para la ciudad.

Contenido del documento

- Se enmarca en la celebración del Año Europeo del Diálogo Intercultural.
- Recoge los acuerdos de la comunidad educativa comprometida con el Proyecto Educativo de Ciudad de Barcelona mediante un proceso participativo.
- Se trata de un marco de referencia en el que poder defender medidas globales y de fondo, teniendo en cuenta que la realidad es cambiante y compleja.

Estructura del documento

- Análisis del contexto histórico y social de nuestra ciudad.
- Puntos fuertes y débiles en nuestro contexto educativo y social.
- Opción de la interculturalidad como modelo de gestión de la diversidad cultural en nuestra ciudad.
- Propuestas vinculadas a los ejes de acción: políticas de reconocimiento, políticas de promoción y políticas culturales.
- Propuestas de marco general.

Montserrat Ballarín
Concejala de Educación
Ayuntamiento de Barcelona

Barcelona, diciembre de 2008

Declaración de las IX Jornadas del PEC de Barcelona EDUCACIÓN, INTERCULTURALIDAD Y COHESIÓN SOCIAL

Barcelona comprometida por una ciudadanía inclusiva

1 y 2 de diciembre de 2008

Este año, las IX Jornadas del Proyecto Educativo de Ciudad de Barcelona se centran en el tema «Educación, interculturalidad y cohesión social», y se enmarcan en la celebración del Año Europeo del Diálogo Intercultural, al cual se ha sumado nuestra ciudad. El tema escogido está vinculado al objetivo «Barcelona es y quiere ser en el futuro un crisol cultural» de la declaración «El compromiso ciudadano por una educación al servicio de la cohesión social» aprobada el año pasado por el Plenario del PEC.

Este documento recoge los acuerdos de la comunidad educativa comprometida con el Proyecto Educativo de Ciudad de Barcelona mediante un proceso participativo y contribuye, así, a incrementar el patrimonio pedagógico y político colectivo de la ciudad.

Constatamos que:

Barcelona es una ciudad cosmopolita, abierta, con un pasado forjado por la acción colectiva de miles de personas que en ella han vivido y con un futuro prometedor que, como en otras épocas, viene marcado por la diversidad de quienes deciden instalarse.

Esta diversidad se ha hecho patente en los últimos años, debido a las numerosas personas llegadas de países y culturas muy diversos. Prueba de ello es que hemos pasado del 2,7% de población extranjera en el año 2000 al 17,3% en 2008. Esta diversidad cultural nos plantea importantes retos y oportunidades en un escenario internacional complejo y globalizado.

Barcelona se enfrenta al desafío de alcanzar plenamente un concepto de ciudadanía inclusiva que supere el discurso del «nosotros» y el «ellos». Como el resto de los entornos urbanos del planeta, no está exenta de vivir en medio del trance que genera la tensión «inclusión-exclusión». La convivencia y la cohesión social no son gratuitas, deben ser construidas y trabajadas de manera colectiva con recursos económicos y sociales, desde la responsabilidad de los diferentes agentes sociales implicados y con la voluntad, el compromiso explícito y el papel activo de los poderes públicos. Por otro lado, la convivencia y la cohesión social no solo deben tener en cuenta razones culturales, sino también aspectos de raíz socioeconómica. Los flujos migratorios internacionales no

se originan en Barcelona, pero la ciudad vive las consecuencias, hecho que en muchos casos rebasa y condiciona las acciones que se pueden llevar a cabo en nuestro entorno local.

Enfocar la diversidad cultural desde una perspectiva de oportunidad implica que personas venidas de distintos lugares del mundo aprendamos a vivir juntas aquí y ahora, y que nos nutramos mutuamente para incrementar nuestras capacidades y nuestros valores humanos en beneficio de nuestro progreso económico y social. Es preciso educar la mirada de la sociedad para reconocer que los barceloneses y las barcelonesas de hoy en día somos diversos con respecto al origen, las creencias y los valores, sin perder el sentido común de pertenencia que nos hace a todos iguales en derechos, libertades y responsabilidades. Hace falta una sociedad plural y no una pluralidad de sociedades, hecho que nos conduciría a la segregación y a la desigualdad.

Fortalezas y debilidades en nuestro contexto educativo y social

Barcelona dispone de activos suficientes para afrontar los retos que se deben alcanzar. El nuevo contexto institucional y legislativo del sistema educativo, y el carácter comprometido y plural del conjunto de los miembros de la comunidad educativa son un buen ejemplo de ello, aun cuando todavía quedan por cubrir considerables déficits de formación en todos los niveles. Barcelona tiene sensibilidad educativa y buena muestra de ello es el propio PEC, la red educativa de la ciudad. Aun así, algunos indicadores nos informan de la existencia de un elevado fracaso escolar sujeto a la clase social, al origen cultural y posiblemente al origen étnico, así como de un porcentaje todavía bajo de continuidad de los hijos e hijas de familias inmigradas en los estudios postobligatorios, o del hecho de que la red escolar financiada con fondos públicos no acoge en igualdad de condiciones a este alumnado. Observamos que se mantiene una tendencia que explica, e incluso justifica, la desigualdad social desde la diferencia cultural. Asimismo, queremos recordar que existen desigualdades invisibilizadas en el acceso a las actividades de educación en el ocio y que deviene necesario incrementar la formación de la población adulta con bajo nivel formativo para que desarrolle su función educadora con todas las garantías posibles.

Si bien este es el escenario, no hemos querido hacer un análisis desde el pesimismo, sino desde la confianza, y todas nuestras propuestas parten tanto del hecho de entender la ciudad y la educación desde una perspectiva glo-

bal como de tener en cuenta la diversidad de dinámicas que se dan en los distintos territorios de la ciudad. En Barcelona se llevan a cabo un sinfín de buenas prácticas en los barrios (por ejemplo los planes educativos de entorno, los proyectos «Temps de barri, temps educatiu compartit» (Tiempo de barrio, tiempo educativo compartido), los planes comunitarios, los consejos escolares de distrito, etc.) y merece la pena darlas a conocer y difundirlas.

Por todo esto, optamos:

- por la interculturalidad como modelo de gestión de la diversidad cultural en nuestra ciudad, entendiendo la interculturalidad como la interacción y el diálogo constructivo entre personas de orígenes diversos que tienen la posibilidad de generar nuevas expresiones culturales a través del respeto y del reconocimiento mutuo.
- por la protección y la promoción de la diversidad cultural, orientadas a garantizar los derechos humanos y el respeto a las libertades fundamentales. Ello implica hacer hincapié en los aspectos comunes que nos unen, fomentando los vínculos y la interacción positiva entre los ciudadanos y ciudadanas sobre la base de un patrimonio cultural de la sociedad de acogida que se recrea y se relee a partir de las diversas miradas que lo contemplan.
- por una política que apuesta por una ciudadanía inclusiva, amparada en la exigencia de una igualdad de derechos y deberes para todo el mundo, y también de una igualdad de oportunidades sociales y de compartir unos valores fundamentales y democráticos que son la base de la convivencia.
- por la lengua propia de Catalunya, el catalán, instrumento capital para garantizar la cohesión y vehículo principal y común para articular el diálogo intercultural en un marco plurilingüe.

Propuestas vinculadas a tres ejes de acción

La formulación de propuestas parte de un marco conceptual formado por tres dimensiones cuya finalidad última es la de garantizar la cohesión social en el marco de la educación intercultural: la dimensión cultural, que responde a la idea de la ciudad como generadora de oportunidades culturales que facilitan el intercambio; la dimensión social y educativa, vinculada a la idea de la igualdad de oportunidades y la promoción educativa, y la dimensión identitaria, que tiene relación con la manera como la diversidad cultural sacude el sentimiento de pertenencia.

Eje 1:

Impulsar dinámicas de trabajo en red en ámbitos territoriales de la ciudad para favorecer procesos de conocimiento y reconocimiento desde una cotidianidad de espacios compartidos. (Políticas de reconocimiento)

- Desarrollar políticas públicas que tengan en cuenta la red civil formada por entidades y asociaciones en un escenario de corresponsabilidad y de liderazgo compartido.
- Asegurar la transversalidad y la coordinación interinstitucional para garantizar la eficacia y la eficiencia en las intervenciones sociales y educativas.
- Fomentar una cultura de trabajo en red para lograr el reconocimiento, que pasa por la identificación de objetivos comunes y compartidos, e impulsar estrategias para conseguirlos. Esto significa definir un proyecto común para crecer juntos y disponer de espacios para hacerlo.
- Velar por la participación de los recién llegados en la red asociativa de la ciudad como fórmula para el apoderamiento de estas personas a fin de que puedan incidir en su realidad cotidiana personal y colectiva.
- Llevar a cabo un profundo proceso de sensibilización ciudadana que afecte las diversas actividades y los planes que se desarrollan en la ciudad desde diferentes ámbitos, que promueva la percepción del hecho migratorio y la diversidad cultural como reto y oportunidad a la vez.

Eje 2:

Establecer una estrategia de trabajo educativo integral con jóvenes para facilitar su promoción social y profesional. (Políticas de promoción)

- Reconocer y potenciar la función de los centros educativos como espacios de referencia de las personas recién llegadas, especialmente durante los primeros momentos del advenimiento y la acogida, vinculando sus acciones a planes de acogida más amplios (barrio y ciudad) para asegurar una atención integral. Es preciso concretar esta medida mediante algunas acciones que ya están en funcionamiento (por ejemplo, «Temps de barri, temps educatiu compartit») y algunos agentes educativos (como los técnicos de barrio y de educación).
- Incrementar el éxito escolar y la continuidad en los estudios postobligatorios de todo el mundo como elemento clave para favorecer la inclusión social en una sociedad que apuesta por una educación a lo largo de la vida.

- Velar por unos procesos de transición escuela-trabajo desde una vertiente de atención integral.
- Garantizar que la cultura escolar prevea procesos de orientación a lo largo de toda la escolaridad.
- Incrementar y repensar las propuestas de ocio educativo, de las asociaciones en general y de ocio dirigidas a los jóvenes para que participen de manera activa y se comprometan con su entorno social y cultural.
- Apoyar efectivamente la tarea educativa de las familias creando espacios de formación y de intercambio, en relación con la escolarización y la promoción de sus hijos e hijas, y considerando el potencial asociativo de las AMPA.

Eje 3:

Fomentar procesos educativos interculturales e inclusivos para construir una ciudad crisol de culturas que parte de su historia y se proyecta en el futuro. (Políticas culturales)

- Hacer visible la diversidad de expresiones culturales del mundo en la programación de actividades de la ciudad y fomentar la creación de espacios compartidos para superar el etnocentrismo y la visión folclórica de otras culturas.
- Desarrollar propuestas para desvelar el interés por las fiestas, tradiciones y manifestaciones culturales de la sociedad de acogida, estimulando la participación activa de la ciudadanía en general y de personas o colectivos inmigrantes en particular.
- Corregir las desigualdades en el acceso a la programación cultural y promover los intercambios entre grupos culturales de personas inmigradas y profesionales de la cultura autóctonos.
- Desarrollar al máximo las posibilidades de los grandes equipamientos culturales y de los equipamientos culturales de proximidad para que asuman el reto de adaptar su programación a un público culturalmente diverso.
- Facilitar, desde la escuela y desde los otros agentes educativos y sociales del territorio, el acceso a los equipamientos culturales de la ciudad —especialmente para el alumnado recién llegado— y a productos culturales que favorezcan la interculturalidad.
- Fomentar la lectura entendida como ocio y como instrumento de inclusión social.
- Promover el uso de los diferentes lenguajes de expresión y de comunicación y el deporte como prácticas de inclusión y cohesión social.

- Promover el conocimiento y el intercambio entre diferentes territorios para facilitar las relaciones interculturales en la ciudad.

Propuestas generales:

- Compromiso de todos los agentes políticos, económicos y sociales, y de los medios de comunicación para la construcción de una imagen social positiva y realista del hecho migratorio y de la diversidad cultural en beneficio de la convivencia y la cohesión social.
- Compromiso de las políticas públicas y de la sociedad en conjunto para incrementar las competencias interculturales de la ciudadanía en general y de los agentes sociales y el profesorado en particular desde una perspectiva multidimensional: políticas culturales, educativas, de comunicación, etc.
- Compromiso social para garantizar el derecho a la educación para todo el mundo, velando por que la igualdad de oportunidades vaya acompañada también de oportunidades para la igualdad.
- Garantizar que la población escolar de cada centro sea representativa de la población general del territorio al cual pertenece, siguiendo criterios de equidad y de escuela de proximidad.
- Hacer del barrio la unidad básica de construcción de la cohesión social entre ciudadanos y ciudadanas de orígenes diversos.

Aspiramos a que la futura Ley de Educación de Cataluña permita las condiciones óptimas para el despliegue de todas estas propuestas.

Queremos una ciudad que se construya desde la afectividad y la efectividad, que se quiera a sí misma porque valora y reconoce la diversidad, y que procure llevar a cabo estrategias diversas para asumir los retos que ello plantea. Por lo tanto, queremos una educación que devenga motor de ciudadanía plural, inclusiva y que convierta esta diversidad en el tesoro más preciado que Barcelona posee para construir un futuro más humano y digno para todo el mundo.

IX Jornadas del PEC de Barcelona

2 de diciembre de 2008

Más información:

www.bcn.cat/educacio/pec

pec@bcn.cat